



Marino Muñoz Lagos

Columnas de opinión

Escritores del norte chileno

El norte de Chile se caracteriza por la calidad minera de sus lugares secos y alucinantes. El salitre y el cobre dieron nacimiento a su maciza literatura, donde los relatos y la poesía llevan la voz cantante de sus autores. Muchos libros señeros buscan en la historia de sus raíces el embrujo de la leyenda y el canto. Por los duros derroteros de la minería, el norte esforzado se hizo grande en aras de esa riqueza que le entregaba generosamente su suelo.

En el libro "Antología del cuento nortino", el escritor Mario Bahamonde nos entrega una visión de esos entonces: "En todas estas orillas la vida fue abriendo sus cauces humanos lentamente. Primero fue la etapa de la minería, en que la plata, el oro y el cobre impulsaron a los hombres en su temeraria aventura heroica. Pero casi todos estos mineros debieron contentarse con soñar el milagro de sus distancias y envejecer o morir entre estos sueños."

Mario Bahamonde se atreve a citar a los fundadores de la literatura del norte chileno. A través de los numerosos periódicos que nacieron con la fortuna de la minería, se destacaron primigeniamente un José Joaquín Vallejo (Jotabeche), Manuel Concha y Adolfo Valderrama. Los tres habían llegado desde más al sur, en busca del vellocino de oro de la riqueza. El más destacado de ellos era José Joaquín Vallejo, quien arribó desde Copiapó y era chileno en su porte y en su estilo de escritor y periodista de batalla.

La visita, más tarde, de connotados escritores nacionales, dio un vuelco total a la actividad de la zona, centrada principalmente en Antofagasta. Fue así como anduvieron por esos arenales el poeta Carlos

Pezoa Véliz y Víctor Domingo Silva y los prosistas Fernando Santiván, Baldomero Lillo y Eduardo Barrios, varios de los cuales obtuvieron con el tiempo el Premio Nacional de Literatura. Y que hicieron de su viaje por el mar y el desierto la fuente de futuros libros que le dieran nombradía en nuestras letras.

Con el correr de los años y bien asentado este siglo en sus actividades, escritores nacidos en el norte y otros venidos de latitudes diversas, dieron luz al quehacer literario de la zona. Entre los consagrados, no olvidemos a Byron Gigoux, Salvador Reyes, Sady Zañartu, Augusto Iglesias, Andrés Garafulic, Volodia Teitelboim y Nicomedes Guzmán, autor de "La luz viene del mar".

Entre los nuevos escritores, recientes descubridores de esta rica vena literaria que es el norte de Chile, figura con creces y espontaneidad Hernán Rivera Letelier

Párrafo aparte los merecen los nacidos en sus provincias, como Andrés Sabella (Antofagasta), Mario Bahamonde (Taltal) y Luis González Zenteno (Iquique). El primero de los nombrados destaca por su novela patronímica "Norte Grande", que es la epopeya del salitre y sus primeras luchas sindicales. De Mario

Bahamonde recordamos sus cuentos de "Pampa volcada" y "De cuán lejos viene el tiempo", que también engarzan al salitre en sus páginas. Y, por último, Luis González Zenteno con sus novelas "Caliche" y "Los Pampinos", ambientadas con calor y varonía en los paisajes humanos y terrestres del desierto salitrero.

Entre los nuevos escritores, recientes descubridores de esta rica vena literaria que es el norte de Chile, figura con creces y espontaneidad Hernán Rivera Letelier, quien desentraña con audacia y encanto esa época esencial de nuestra minería, cuando el salitre sustentaba la economía nacional.

ARK 78P de Prensa Austral, Punto Ovejas, 15-IV-1999 p. 6.

1278